

hija de los vecinos de enfrente. Le respondí afirmativamente. *"Entonces ¡cúrame!",* gritó y siguió jugando. Ahora, muchos años después, me pregunto ¿dónde aprendió aquella niñita a relacionar tan claramente la relación funcional de: Médico-curación. Hoy me respondo: Médico-curación es una relación milenaria. Hipócrates consideraba que para que sus enfermos pudieran curar sus padecimientos, estos deberían equilibrar de nuevo el orden natural que habían quebrantado con su manera de vivir... Pasan los milenios y en el siglo XVI, es causa de admiración un barbero, sacamuelas, hacedor de sangrías, persona inquieta buscadora del conocimiento, quien llegó a ser médico de reyes, cuando Catalina de Medecis lo mandó llamar para que atendiera a su esposo Enrique II, Rey de Francia, a quien le costaba trabajo subirse al caballo, para aquella justa de caballería, donde su acorazada armadura descubría solo sus ojos por una rendija para ver. El duelo de caballeros inicia, el rey cae al suelo, Ambroise Paré es llamado, el rey trae clavada la estaca que entró por la rendija, traspasó uno de sus ojos, y se alojó en el cerebro. ¿Qué hacer ante tamaño reto?, se preguntó Ambroise, quien, para entonces, ya era el médico cirujano del ejército francés, sabía amputar, contener hemorragias, pero ¿el cerebro? Necesitaba conocer aquel terreno. En la cárcel había cuatro reos de muerte, los decapitaron y Paré vio, conoció y a través del hueco ocular extrajo del cerebro del rey las esquirlas del madero. Con Ambroise Paré, la historia de la medicina dio un brinco cuántico.

En esta semana recibí este *"wasap"* de unos excelentes vecinos amigos: *"Buenos días, José y Carmelita. Amaneció el día uno, después del día cero. Aquí estamos felices del enorme paso para seguir adelante..."* El

recado es de la esposa de Juan, a quien a sus 98 años le acaban de colocar un marcapasos, porque se vio en el *"día cero"*, por un grave trastorno del ritmo cardíaco, y ahora están en el *"día uno, felices del enorme paso para seguir adelante"*, gracias a la oportuna atención cardiológica que recibió.

Pero el burro vuelve al trigo, ciertamente la ciencia médica con su tecnología de nuestros tiempos trae un problema de origen cuando creemos y lo damos como verdad de que: curación es igual a salud, y a los cuatro puntos cardinales eufóricos de gozo, las autoridades de salud proclaman que el sistema de salud, ¿sistema de salud? mejora porque se tienen más y mejores médicos quienes trabajan en más y mejores centros hospitalarios equipados con tecnología de punta. Esto es una buena noticia, pero también es el descubrimiento de



una contradicción: porque cuando se requieren más médicos y más hospitales, es porque el número de personas enfermas aumenta. Entonces los sistemas no son de salud, sino "sistemas de curación". Salud es no estar enfermo, pero la enfermedad, el estar padeciendo algún mal, cuesta dinero, y no poco, la curación del mismo. Ahora multiplíquelo por millones de necesitados de sanación, entonces el negocio de la curación (salud dicen ellos) se ha convertido en la empresa más redituable en el mundo, después de la guerra.

Salud es tener bienestar, en lo personal, en lo social y con la vida de nuestra madre tierra. Cómo desearía (si pudiera) preguntarle a Hipócrates esto de que la salud es equilibrio de uno con la naturaleza y que la enfermedad aparece con el quebranto de este equilibrio. Además, me gustaría enviarle este poema que escribió un joven médico en cuanto a SALUD:

Tener salud es tener hambre
"Tener salud es tener hambre"
Afirmó mi abuelo
No hay mayor señal de recuperación
o de deterioro de un enfermo que el
apetito
"Tener salud es tener hambre"
"Y tener que comer"
Respondió mi madre

Yo no estaba ahí, pero imagino, que propio de la masculinidad, mi abuelo de primera instancia pensó en esa respuesta como algo obvio, innecesario de complementar. Pero conociéndolo / conociéndonos / conociéndome, viendo de dónde venía la respuesta y sintiendo una inquietud, ha de haber contestado. Contestó. "Tener hambre y tener qué comer" Hasta el día de hoy, así mi abuelo define salud.

Del poemario. Medicina de Bolsillo. Autor: Mario Arreola Rentería. Disculpe usted quien me lee, dicen que siempre escribo sobre las mismas cosas.

José Rentería Torres, julio de 2026. PD. Juan había venido siendo una persona sana, disciplinada en su vivir. Alguien podría afirmar que, a los 98 años, lo que le sucedió es natural. Yo difiero, porque no hay enfermedades, ni muertes naturales: El envejecimiento demográfico ha venido en aumento, son muy diferentes los índices de esperanza de vida que había hace 70 años a los de hoy. Aquí, me pregunto ¿Cuál será el límite de la esperanza de vida del humano?

*** Médico retirado. Ex rector de la Universidad Kino. Correo: Joret_2004@yahoo.com.mx**

